



Vejez maya y COVID-19. Estrategias familiares en pandemia

*Gina Villagómez Valdés¹
Ligia Vera-Gamboa²*

Resumen: Este artículo analiza los estragos sufridos por la gente mayor maya y las estrategias desplegadas para enfrentar la crisis durante los años de la pandemia de COVID-19 en Yucatán.

Palabras claves: Covid-19, mayas, adultos mayores, transferencias, pobreza.

Abstract: This essay aims to reflect the devastation caused to the mayan old people by COVID-19 in Yucatan.

Key words: Covid-19, mayans, older adults, transfers, poverty.

Introducción

Desde la presentación de los primeros casos de COVID-19 en el mundo, se han realizado medidas sanitarias tendientes a prevenir y controlar la epidemia: desde los mensajes “Quédate en casa”, sana distancia, lávate las manos y uso de cubrebocas, hasta el proceso de vacunación reiterada por grupos de edad. A pesar de lo anterior, dos años después, el contagio muestra altibajos causados por cepas inéditas como Delta y Ómicron.

La infección y letalidad de la enfermedad ha afectado a los grupos más vulnerables que se encuentran en situación de riesgo por la desigualdad social y la consecuente pobreza, tal como ocurre particularmente con la población adulta mayor de los pueblos originarios como es el caso del pueblo maya en Yucatán.

Además de la pandemia, la presencia de fuertes depresiones tropicales en 2020 incrementó la afectación de las poblaciones rurales no solo

¹ Doctora en Antropología Social. Investigadora de la Unidad de Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones Regionales Dr. Hideyo Noguchi de la Universidad Autónoma de Yucatán.

² Médica Cirujana y Maestra en Sexología. Investigadora de la Unidad Biomédica del Centro de Investigaciones Regionales Dr. Hideyo Noguchi de la Universidad Autónoma de Yucatán.



Foto: G.Villagómez

en términos sanitarios sino también económicos, lo que nos motivó a analizar los estragos sufridos por la gente mayor maya y las estrategias desplegadas para enfrentar la crisis durante la pandemia. En este trabajo se identificaron algunas acciones gubernamentales, pero más que nada salieron a flote antiguas estrategias de reciprocidad familiar y redes de apoyo comunitario que involucran intercambio de actividades y saberes locales, así como la reorganización de la vida familiar donde no solo circularon apoyos sino también conflictos y violencia contra las mujeres.

En este documento presentamos una síntesis del trabajo de investigación desarrollado en el marco del

proyecto de intervención comunitaria de la Universidad Autónoma de Yucatán denominado “Salud integral comunitaria en Tixcaltuyub. Creando Puentes” financiado por la Fundación W.K. Kellogg (WKKF), realizado desde 2020 en los municipios mayas Yaxcabá y Sotuta, Yucatán. Se trata de un estudio cualitativo en el que se entrevistó a población mayor de 70 años (cuatro mujeres y cuatro hombres) así como a cuatro informantes clave a través del trabajo comunitario realizado por el equipo de investigación con el personal de la clínica del IMSS en Yaxcabá, Yucatán para promover hábitos saludables durante la pandemia.

Contexto demográfico y laboral de la población adulta mayor maya en Yucatán

Los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2020 revelan que de los 2,320,898 habitantes de Yucatán, 519 mil 167 personas hablan maya (22.3%) distribuidas en mayor concentración en 36 municipios (INEGI, 2020), localidades alejadas de los grandes centros de salud y de atención COVID-19, lo que repercutió en un alto índice de contagio y letalidad de población maya que en gran medida enfrentó la situación resguardados en sus casas y sin acceso a atención inmediata. La capital,

Mérida, concentró la mayor parte de los contagios y fallecimientos ya que congrega a poco más de la mitad de la población total.

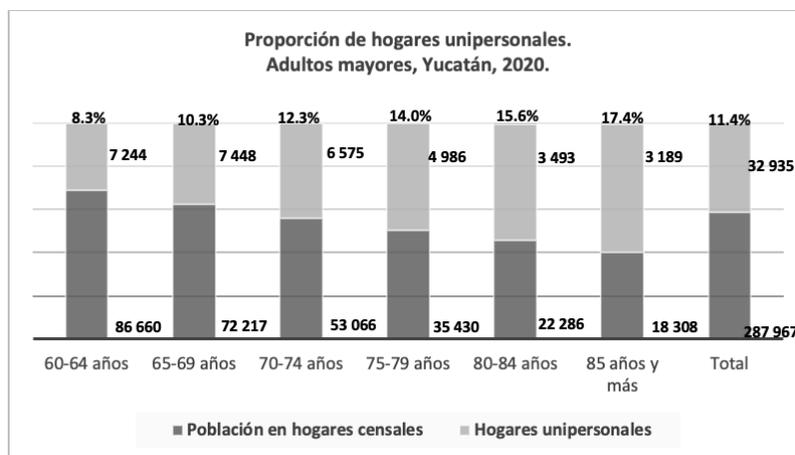
En esta región del país, la gente mayor de 60 años representa el 13% de la población estatal, senescentes que trabajan en su mayoría en empleos precarios, lo que los obliga a vivir en condiciones de vulnerabilidad tal como lo documentan los datos del CONEVAL (2020). Autoempleados y empleados del sector terciario, incluso con pensiones obtenidas por empleos anteriores, trabajan en el sector servicios por la vía informal en las calles. La población maya, particularmente, realiza una migración pendular (diaria, semanal o mensual) a la ciudad capital -Mérida- con el fin de integrarse a la industria de la construcción o realizando actividades en el sector del comercio y los servicios en la Riviera Maya. Empleados de bajo perfil en empresas como intendentes, choferes, albañiles, diligencieros, jardineros y veladores entre otras actividades informales o formales de bajo salario.

La gente grande en Yucatán muestra una diversidad de formas de organización doméstica para cumplir sus funciones familiares y para recibir de la familia el apoyo que requieren

(Villagómez, 2014). Los datos oficiales reflejan que alrededor de la quinta parte de los hogares tiene como jefe de familia a un adulto mayor. Esto significa que uno de cada cinco hogares está a cargo de un abuelo o abuela. La presencia de la pareja de las personas adultas mayores representa más de 60%, esto significa que una gran parte de las personas mayores jefes de familia convive cotidianamente con el cónyuge del que puede recibir apoyo o al menos tiene compañía. Sin embargo, la presencia de mujeres sin pareja es superior por viudez. Otro fenómeno de trascendencia es el hecho de que la presencia en el hogar de padres o suegros rebasa la cuarta parte de las viviendas, lo que significa que hay gente mayor cuidando a gente anciana (INEGI 2020).

También los hogares con jefatura femenina representan la cuarta parte, pero si tomamos en cuenta a las jefas

Gráfico no. 1



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, Tabulados del Cuestionario Básico, Inegi, 2020.

mayores de 60 años, este porcentaje es superior alcanzando 30%. Este dato muestra la existencia de hogares con mujeres que viven con pareja y ellas son las proveedoras principales, o tienen hijos adultos (solteros o casados) residiendo en el hogar y a quienes apoyan al menos con la estancia en la vivienda y por ello son reconocidas como jefas de hogar. Los hogares unipersonales representan 11.4% donde la población senescente vive sola debido al fenómeno del nido vacío (los hijos se han ido a formar sus propios hogares) o residen solas por viudez o divorcio (INEGI, 2020) Ver gráfico no. 1.

Al igual que los hombres, las mujeres mayores que trabajan fuera del hogar también recurren a la migración temporal o permanente para laborar como trabajadoras de mostrador, intendentes, cocineras, costureras y actividades similares en maquiladoras, almacenes comerciales y empresas del sector de comercio y servicios. Por la vía informal, encontramos trabajadoras domésticas en la ciudad en casas de clase media y alta como uno de los bastiones de empleo más importantes debido a la pobreza de los municipios mayas del estado, lo que por décadas ha generado la expulsión de trabajadores a otros municipios y ciudades (Villagómez, 2019).

Vendedoras por cuenta propia como artesanas, “palanganeras” o venteras en los mercados, forman parte de las actividades realizadas por las mujeres mayores mayas en Mérida. Franqueros en supermercados, así como empacadores, han sido una estrategia de sobrevivencia de la gente mayor.

A partir de la pandemia y la instrucción gubernamental de quedarse en casa, toda la población trabajadora empobrecida, vio afectadas sus fuentes de empleo, quienes tuvieron que mantenerse en sus municipios con el fin de evitar el contagio. Una parte de las empleadas domésticas y otro tipo de fuerza de trabajo en empresas, obtuvieron retribuciones durante algunos meses, otros recibieron sus salarios reducidos a la mitad, otros tantos fueron despedidos con o sin liquidación debido a la quiebra de negocios o contracción de ganancias debido a la pandemia; restauranteros, escuelas particulares y propietarios de pequeños negocios comerciales, por ejemplo.

Si bien es cierto que toda la población trabajadora se vio afectada, también es cierto que la gente mayor, al igual que las mujeres de todas las edades, se vieron fuertemente vapuleadas laboralmente debido a la pandemia (ONU, 2021). De acuerdo con una publicación de PwC (2021), el progreso de las mujeres en el trabajo

volvió a los niveles de 2017 debido a la COVID-19 para fines de 2021. En 17 de los 24 países de la OCDE que informaron de un aumento general del desempleo en 2020, las mujeres fueron las más afectadas, advirtiendo que cuanto más dure la pandemia, un mayor número de ellas abandonará el mercado laboral de forma permanente, revirtiendo no solo el progreso hacia la igualdad de género, sino también el crecimiento económico. Estos datos coinciden con las aproximaciones realizadas para México: 3.2 millones de trabajadoras perdieron sus puestos de trabajo en el periodo de seis meses hasta agosto de 2020, es decir, el 64 por ciento de la total (El Financiero, 2020).

Meses después del caos provocado por la falta de empleo y autoempleo, el regreso a la actividad económica en Yucatán fue extremadamente difícil para la población adulta mayor maya debido a la modificación del sistema de transporte foráneo y urbano. La autoridad estatal reubicó paraderos de autobuses y redujo rutas y unidades para tratar de controlar el contagio generado en el sistema de transporte que durante meses potenció la fuerza de la enfermedad y su consecuente letalidad, especialmente antes de la aplicación de vacunas.



Foto: G. Villagómez

Algunas empresas, empleadores profesionales como contratistas del sector de la construcción, empleadoras de trabajadoras domésticas, por ejemplo, se ocuparon de trasladar a sus colaboradores para evitar su contagio y el de los demás miembros del centro laboral y sus familias. A casi dos años del inicio de la pandemia en la región, estas estrategias se siguen aplicando, pero lo cierto es que gran parte de la población mayor, no ha recuperado sus fuentes de empleo, lo que los ha obligado a permanecer en sus municipios y, a estas alturas, ya no cuentan con el soporte económi-

co de sus empleadores por el tiempo que ha transcurrido desde que dejaron de laborar. Esta situación ha minado drásticamente sus condiciones de vida.

Estrategias gubernamentales para la gente mayor en tiempos COVID-19

De acuerdo con el *Informe de evaluación de la política de desarrollo social 2020* (CONEVAL, 2021), las altas tasas de enfermedades no transmisibles que padece la población mayor han repercutido en la pérdida de años saludables. Esta condición incrementa la vulnerabilidad de las personas mayores de 65 años ante la COVID-19 ya que, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), afectan sus sistemas inmunitarios, cardiovasculares o respiratorios, incrementando el riesgo de desarrollar complicaciones y una recuperación más lenta. En 2018, se estima que 37% de las personas mayores de 65 años cotizó en al menos una ocasión en alguna institución de seguridad social, posicionándose 18.8 puntos porcentuales por debajo de la proporción del grupo de 16 años o más y menores de 65. Esta brecha se profundiza en contextos de pobreza, ya que 19.3% de la población mayor de 65 años en situación de pobreza cotizó, mientras que la proporción del grupo de 16 años o más y meno-

res de 65 que cotizó se ubicó en 34.6% (CONEVAL, 2020).

La función de los apoyos del gobierno, pretenden reforzar la atención a grupos vulnerables y garantizar a la población el acceso a los bienes y servicios que hacen posible el ejercicio de sus derechos. La preocupación gubernamental es disminuir las brechas de desigualdad de la población que observa menores niveles de bienestar (DOF, 2020). Según este documento, en algunas regiones del país, se enfrentan mayores obstáculos para el ejercicio de los derechos sociales de su población, a las cuales se debe dar atención prioritaria para cumplir con los compromisos establecidos por el Estado en términos de derechos sociales, así como mitigar lo más rápidamente posible los impactos de la pandemia, declara el gobierno respecto a su responsabilidad social.

En 2020, se identificaron 53 intervenciones, de las cuales 31 son programas presupuestarios y 22 acciones no presupuestarias. En general, las intervenciones fueron modificadas o creadas con el objetivo de incentivar las capacidades del personal de salud y la investigación científica sobre la COVID-19; mejorar las condiciones de ingreso, servicios básicos en la vivienda y seguridad social; brindar atención médica y psicológica a los



grupos con mayor vulnerabilidad ante la emergencia, y proporcionar apoyos alimentarios y crediticios (DOF, 2020).

Entre los apoyos no contributivos recibidos por los senescentes en Yucatán se localizó el programa federal de la Secretaría del Bienestar “65 y más”, recurso que se ha convertido el eje de la sobrevivencia de este grupo poblacional y, en gran medida, ha logrado amortiguar la crisis económica de la familia trigeneracional. Otros apoyos proporcionados por el gobierno estatal han sido alimentarios como despensas, maíz y frijol, así como algunas acciones de vivienda. Lamentablemente, en términos generales, el apoyo gubernamental no ha sido suficiente para salvaguardar los derechos de la gente grande en momentos de pandemia.

El discurso triunfalista de las acciones oficiales no coincide con la realidad cotidiana en las comunidades mayas donde la situación de la gente mayor es difícil y donde la violencia contra las mujeres aumentó durante la pandemia debido a que no se implementó un programa adecuado de atención contra la violencia familiar durante la crisis sanitaria. A la fecha no existe ninguna estimación de lo sucedido durante la pandemia sobre la falta de acceso al mercado laboral

de la gente mayor ni evaluación que refleje la falta de acciones para controlar y atender la enfermedad especialmente en las localidades más alejadas. El único reporte oficial, es el porcentaje de población vacunada, el número de infectados y fallecidos por la COVID-19, pero la situación de la población ante el desempleo y precariedad del nivel de vida incrementado por el aumento del costo de la canasta básica durante 2020 y 2021, no ha sido atendida con programas o acciones emergentes para la gente mayor. Ante su situación, durante los primeros dos años de la pandemia, la población senescente ha implementado una serie de estrategias familiares y comunitarias para salir a flote y enfrentar los estragos económicos de la crisis sanitaria.

Panorama COVID-19 en Yucatán: los estragos

Desde la tercera semana de febrero de 2020 y adelantándose a la decisión federal, el gobierno estatal tomó la decisión de cerrar el sistema educativo de todos los niveles con el fin de evitar la propagación del contagio, asimismo se limitó la actividad comercial y de servicios no prioritarios. La determinación fue aceptada sin mayor resistencia por parte de la ciudadanía por tratarse de la seguridad sanitaria de la población. Los mensa-



Foto: G. Villagómez

jes gubernamentales fueron claros y acatados al principio del contagio, sin saber que el “Quédate en casa”, “Usa cubre bocas” y “Lávate las manos” se volvería una forma de vida por largo tiempo.

Al inicio de la pandemia, el gobierno estatal, políticos en lo particular y organizaciones de la sociedad civil se coordinaron para el envío de despensas y productos alimentarios como maíz y frijol. La federación y los gobiernos y municipales desplegaron algunas acciones para paliar la situación económica frente al desempleo de la población maya. Ningún recurso fue suficiente para mantener el subsidio en el interior del estado, de manera que paulatinamente la población desocupada se vio cada vez

más necesitada para reintegrarse a la actividad económica. Los municipios con mayor número de contagios y defunciones aparte de Mérida, que agrupa la mitad de las defunciones, se encuentran Valladolid, Tizimín, Ticul, Progreso, Kanasín, Umán, Tekax, Motul y Peto, centros urbanos generadores de empleo para municipios vecinos que se vieron fuertemente afectados económicamente impactando de manera sustantiva el interior del estado.

Los recursos económicos se fueron minando desde mediados de 2020 y, conforme pasaron los meses, la situación sanitaria y económica empeoró debido a huracanes y tormentas tropicales que provocaron las lluvias más fuertes de por los menos los últimos 15 años. Para el mes de agosto de ese año la alerta por la Tormenta Marco señalaba que los municipios del oriente del estado serían los más afectados (Por Esto, agosto 2020). Las defunciones por COVID-19 en esas fechas eran las más altas de la pandemia hasta entonces, lo que obligó a la apertura de refugios y movilización de la policía estatal, policías municipales y el ejército para ayudar a la población.

Algunas notas periodísticas muestran el impacto sufrido por la población maya yucateca debido a

las tormentas, lo que empeoró la situación de las familias en el interior del estado en plena pandemia. La limitación en el acceso a las poblaciones implementada por los alcaldes para evitar el contagio y los estragos causados por las lluvias empeoró la situación económica de las familias. Los apoyos gubernamentales fueron insuficientes, pero para ellos la pandemia tuvo que dejar de ser prioridad para atender el desastre causado por los meteoros que dañaron cosechas en las milpas, casas mayas construidas de paja y bajareque, así como casas de mampostería en las que los enseres domésticos y animales de traspatio y domésticos se vieron fuertemente afectados. En algunos municipios el agua alcanzó un metro de altura, por lo que las familias afectadas se quedaron sin pertenencias.

Mérida, Yucatán. - La economía del sector pesquero en Yucatán se desploma ya que los pescadores no han podido laborar debido a las malas condiciones climáticas, lo que afecta principalmente la captura de pulpo, informó Enrique Sánchez, presidente de la Cámara Nacional de la Industria Pesquera y Acuícola (Canainpesca). Esto, además dijo, se suma a la dura situación que ya enfrentaba el sector por la contingencia sanitaria. "Desde hace mes y medio prácticamente que la pesca ribereña está paralizada, la pesca



Foto: G. Villagómez

de mediana altura también está sufriendo porque no puede salir. Los barcos están entrando con un promedio de 2.8 toneladas. En general hay unas pérdidas importantes para el estado, en este caso para el sector pesquero", subrayó. El también empresario estimó hasta el momento pérdidas superiores a los 700 millones de pesos debido a la falta de actividad y escasez de productos del mar, esto pese a que se atraviesa por la temporada de captura del pulpo y mero (El Universal, 2020).

Este 30 de noviembre finaliza la temporada de huracanes 2020; de los 31 fenómenos que se formaron en el Atlántico, cinco afectaron directamente a Yucatán. Se tuvo que evacuar a miles de personas ante la peligrosidad y las inundaciones que dejaron los fenómenos en diferentes municipios de la entidad, en especial de la zona oriente. Asimismo, dos personas

murieron de manera indirecta por el paso de estos fenómenos tropicales, una mujer electrocutada en el Fraccionamiento Las Américas y un hombre en Tizimín que cayó del techo de su casa al querer asegurar su propiedad tras la cercanía del Huracán Delta... Basto Alcocer, indicó que en el caso de Yucatán, se sufrieron los embates y afectaciones de las tormentas tropicales Amanda, Cristóbal, Gamma, y los huracanes "Delta" y "Zeta", de los cinco fenómenos, Cristóbal, fue el que más afectaciones ocasionó por su paso por la entidad. Por Esto (noviembre, 2020).

Mérida, Yucatán. Continúa la entrega de los apoyos emergentes del Fondo Nacional de Desastres (Fonden) a las familias que se vieron afectadas por el paso de la tormenta tropical "Gamma" y el huracán "Delta" en los 34 municipios contemplados dentro de la primera y segunda Declaratoria de Emergencia, ayuda que fue gestionada ante la federación. Personal de la Coordinación Estatal de Protección Civil del Estado de Yucatán (Proci-vy), en conjunto con la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), se encuentra distribuyendo estos apoyos a los pobladores de dichas demarcaciones para que puedan recuperarse de las pérdidas ocasionadas por dichos fenómenos naturales (Visión Peninsular, 2020)

Durante las lluvias, varias fami-

lias mayas se vieron en estas condiciones. Doña Aurelia, vive sola en una humilde casa de paja en una pequeña hacienda del municipio de Sotuta comentó en maya lo siguiente:

... pasó, así como un río por debajo de mis pies, todo, todo se mojó... primero sacaba yo el agua con cubos... (llanto)... pero llovía más y más hasta que vinieron los del presidente (municipal) y me llevaron allá donde había techo y nos dieron comida... pero todo lo perdí, ... mis sembrados, mis pavitos, mi ropa, todo, todo... cuando volví a mi casa, miré cómo quedó todo, mi ropero, mis hamacas, mis ropas, ya nada sirve, ni mis chancletas encontré...

(Aurelia, 79 años, Sotuta, Yucatán, traducido por una vecina de la población).

Doña María, fallecida en 2021 por COVID dijo al respecto:

Nunca había llovido tanto, se me murieron mis pavitos, mis patitos y apenas logré rescatar algunas gallinas y mi ganado (una vaca) ... se perdieron todos mis sembrados y, allá en la milpa todo quedó bajo el agua, por eso pensé: Dios mío y ahora qué voy a comer si mis hijos tampoco tienen su ganancia...

(María, 73 años, Tixcaltuyub, Yaxcabá, Yucatán, octubre de 2020).

Por otra parte, la población contagiada de COVID-19 con síntomas graves se traslada a la capital con el apoyo de ambulancias y patru-



llas municipales para ser atendidos en hospitales con mayor cobertura médica en Mérida: El Hospital O'horán, El Hospital Regional de Alta Especialidad de la Península de Yucatán (HRAEPY), Hospital Militar, Hospital T1 del IMSS, Hospital del ISSSTEY entre otros. Asimismo, se dispuso infraestructura hospitalaria en el Centro de Convenciones Siglo XXI con 400 camas para recuperación COVID-19 (Gobierno del estado de Yucatán (2020)). La mayor parte de la población en los centros urbanos recurrieron a los servicios de salud estatales, consultorios de farmacias y médicos particulares según sus condiciones económicas. La falta de pruebas masivas y control de contagios elevó el número de hospitalizados llegando a poner en alerta el sistema de salud.

La población más pobre y vulnerable del interior del estado, familias mayas, han cargado con la parte más difícil económicamente hablando. Las poblaciones rurales, es especial las comunidades más apartadas, ante la contingencia, disminuyeron la consulta en instancias públicas por temor al contagio y reactivaron consultas con sanadores mayas que rescatan la medicina tradicional para los padecimientos más comunes. Las Unidades del mismo IMSS en los municipios vi-

sitados, permanecen con poca afluencia por temor al contagio. También es importante señalar que en el interior del estado se mostró resistencia a la vacuna por parte de la gente mayor en la primera etapa por miedo a los efectos secundarios. De los tres municipios elegidos para la primera dosis de gente mayor en Valladolid, Motul y Conkal, contingentes de otros municipios y de Mérida se trasladaron a esos centros de vacunación para solicitar las vacunas sobrantes que la población no se quiso inocular debido a que circularon una serie de mitos al respecto. Esto generó algunos conflictos familiares en los primeros meses hasta que se les convencía de cumplir con el esquema de vacunación (Diario de Yucatán, 2021).

Doña Paula comentó al respecto:

A mí eso de las vacunas no me gusta, no confío, mejor me quedo en mi casa porque esas vacunas no están probadas, me dicen aquí en el pueblo que ainas se muere doña Carmen cuando se la pusieron ... yo no me pongo tampoco la vacuna de la "influenza", para qué, si te va a dar, te va a dar ... Dios decide, que más ... (Traducción del maya con apoyo de su nieto José. Tabi, Sotuta, octubre 15 de 2020).

Dos meses después, aceptó la vacuna por insistencia de sus hijos, uno de los cuales regresó a la casa de su madre al quedarse sin empleo en Can-



Foto: G.Villagómez

cún donde trabajaba como albañil.

Estrategias familiares frente a los estragos de la pandemia y tormentas

Debido a los estragos económicos provocados por la pandemia, tormentas y huracanes en 2020, Yucatán tuvo un fuerte impacto en la organización doméstica de las familias en las zonas rurales del estado. De entrada, es pertinente señalar que los apoyos familiares a la población adulta mayor disminuyeron y los apoyos de abuelos y abuelas dirigidas a su descendencia (hijos, hijas, nueras, yernos, nietos y nietas) aumentaron de manera significativa debido a la contracción del empleo en las zonas económicas más fuertes de la región: Mérida, la capital y la denominada

Riviera Maya en el vecino estado de Quintana Roo.

La pandemia provocó un fuerte desempleo y el consecuente regreso de la población trabajadora a sus municipios, donde se las han ingeniado para generar recursos con actividades realizadas en casa como la elaboración y comercialización de alimentos, artesanías, servicios diversos, productos de la milpa y del solar familiar. Asimismo, se ha recuperado el antiguo sistema de intercambio de productos y servicios en las comunidades como sucedía en los tiempos de los abuelos mayas a falta de dinero en efectivo (sistema de trueque).

Ernesto comenta por qué volvió a su población de origen a raíz de la pandemia y el desempleo:

En mi trabajo muchos tuvieron COVID, y hasta se murieron algunos, allá (Cancún) nos llegó mucho contagio por los turistas; con miedo, pero me quedé hasta que nos dijeron que ya no había más trabajo. Me quedé unas semanas más pero no busqué nada y tuve que regresar ... mi papá me dijo: "vente acá, en el pueblo al menos tenemos milpa de dónde comer" ... y así lo hicimos, dejamos la casita que rentábamos y volvimos al pueblo a casa de mis papás (Ernesto, 38 años, Tixcaltuyub, Yaxcabá, Yucatán).

Paulina comentó:



Yo trabajo como burro en Mérida, mi patrona me pagó más si me quedaba a ayudarla en pandemia con su mamá que está discapacitada, así yo mandé más dinero a mi mamá, mandé despensa y material para arreglar su casa ... por eso no vine a ver a mi mamá en varios meses... apenas pasaron las tormentas, mi patrona y sus hermanos comenzaron a traerme a mi pueblo para ver a mi mamá y traerle sus cositas y dinero, sus medicinas. Me traen cada dos meses y me quedo una semana y así no me contagio en el camión porque dicen que ahí es donde se agarra el bicho (Paulina, 43 años, trabajadora doméstica en Mérida, Tabi, Sotuta, Yucatán). Don Francisco expone su situación:

¿Cómo nos afecta el COVID a nosotros?, por ejemplo, mi situación a través de la pandemia es que no puedo salir, de antes salgo, voy allá a trabajar a la purificadora, aunque sea voy a dar la vuelta, pues me dan un poquito de dinero, me dan 50, 40 pesos, pero pues a través de esta situación ya no puedo salir y no puedo ganar, aunque sea un poco. Y antes también hice otro trabajo por un año por acá de San Pedro, un rancho que fui a cuidar borregos ... mi papá pura milpa hacía, así nos crecieron ... eso nos enseñó, eso me enseñó mi trabajo de milpa. Luego se fue en Mérida a trabajar como guarda templos, era velador, allá trabajó más de 20 años, allá murió... (Don Francisco, 78 años, Tixcaltuyub, Yucatán).

Entre las estrategias económicas familiares frente a los estragos generados por la COVID-19 en el empleo, se identificaron una serie de apoyos que develaron una red de reciprocidad y solidaridad en la familia y la comunidad. Existen diversos estudios que demuestran que, a lo largo de la historia de la familia, se despliega una gran variedad de acuerdos entre sus miembros que representan el soporte principal de apoyo para amortiguar problemas económicos, emocionales, laborales, en situación de migración y, sobre todo, cuando se enfrentan a la pobreza y necesidades extremas. Mauss (2009 [1925]), por ejemplo, fue de los primeros investigadores en analizar el sistema del dar, recibir y devolver apoyos como estrategias de apoyo entre familiares en sociedades arcaicas.

También Bolt (1990) destacó la gran red social entre familiares para resolver una crisis o transición. Ariza y Oliveira (2001) se enfocaron en analizar la interrelación macroestructural entre el Estado y las familias destacando que la transformación del modelo familiar replanteó los enfoques analíticos utilizados en el estudio de las familias y sus nuevas formas de organización y apoyos. Por su parte Katz y Alberti (1974) analizaron el sistema de reciprocidad e inter-

cambio familiar en Perú en contextos contemporáneos.

En este marco conceptual se ubica el sistema de cuidados de la gente grande que se encuentra principalmente en la familia como la estructura social que ha cumplido una función social significativa al proporcionar apoyos económicos, instrumentales, emocionales y cognitivos a través de una serie de estrategias que, con diferentes niveles de eficiencia, les otorga un nivel mínimo de bienestar (Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca, 2003 y Montes de Oca y Hebrero, 2005).

En los pueblos mayas se observa una organización familiar que les ha permitido sobrevivir a pesar de ser un grupo altamente marginado que vive en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, pero donde la gente

mayor, especialmente las mujeres, se encuentran en una situación de mayor inequidad en el acceso a recursos varios entre los que destacan el empleo y acceso a servicios de salud adecuados en sus municipios. Es un pueblo que, a pesar de los avances nacionales y regionales, continúa padeciendo discriminación y exclusión por su condición étnica, de género y edad.

La población trabajadora maya, mayoritariamente hombres jóvenes, labora en la industria de la construcción, actividad pilar de generación de empleos en el estado. Este tipo de empleo se vio fuertemente afectado, seguido del empleo del sector servicios, trabajadoras y trabajadores domésticos en la ciudad capital o empleados y empleadas del sector turismo en la Riviera maya. El sur del estado también se vio afectado por el desempleo de migrantes en el estado de California en Estados Unidos, de donde se transfiere una suma considerable de remesas que han representado un importante apoyo para las familias de comunidades rurales. La afectación de estas fuentes de empleo debido a la pandemia obligó a la población trabajadora maya a volver a sus pueblos de origen.

Elaboración propia con información proporcionada por 8 adultos mayores de 70 años (4 mujeres y 4 hombres) en Yaxcabá y Sotuta, Yucatán en diciembre de 2020.

Cuadro no. 1

Apoyos materiales de adultos mayores a descendientes Yucatán, 2020

Apoyo de Vivienda	Apoyo económico en efectivo	Alimentos
<ul style="list-style-type: none"> • Vuelta al hogar parental. • Préstamo de vivienda cerca del hogar propiedad de los abuelos • Pago de renta en propiedad ajena 	<ul style="list-style-type: none"> • Ahorros • Transferencias formales (65 y más) • Empeño o venta de joyas, muebles, electrodomésticos, bicicletas, herramientas, tricitaxis. • Venta de propiedades (casas o terrenos) 	<ul style="list-style-type: none"> • Animales y hostalizaciones de traspatio • Productos de la milpa (maiz, frijol, ibes, calabaza, chile)



Foto: G. Villagómez

¿Quiénes los recibieron de vuelta en sus municipios? Fueron sus padres y madres, adultos mayores que permanecen en la comunidad recibiendo apoyos gubernamentales, familiares de los hijos migrantes y que en la medida de lo posible trabajan en el sector terciario por cuenta propia en la región. En el contexto de la pandemia, los hogares de origen fueron los polos de recepción de migrantes desempleados que requerían apoyo en vivienda y alimentación para ellos y sus hijos e hijas.

Los arreglos domésticos producto de la pandemia transformaron las relaciones familiares donde se observaron principalmente estrategias de solidaridad de abuelos y abuelas a

hijos, hijas, nietos, nietas y entre hermanos, primos y hasta vecinos de la comunidad. El trueque de servicios y productos se activó como una vía de satisfacer las necesidades básicas de la población e incluso se observó el trabajo comunitario durante las tormentas. Lo anterior significa que compartió con su descendencia la vivienda, apoyos de gobierno, alimentos de la milpa y traspatio e, incluso, vendieron sus bienes muebles y propiedades. Este soporte económico descendente permitió durante 2020 la sobrevivencia de familias mayas hasta que paulatinamente se reincorporó al trabajo una parte de la población conforme avanzó el esquema de vacunación. El hogar parental

fue el refugio de hombres y mujeres que volvieron al nido vacío cuando la pandemia los dejó en la calle. El cuadro no. 1 muestra el tipo de apoyos económicos desplegados por la gente mayor a su descendencia.

Como ejemplo de las acciones desplegadas por la familia identificamos a una septuagenaria que vendió dos trici taxis para mantenerse debido a la falta de apoyo de sus hijos desempleados. Otra mujer de la misma generación vendió tres hamacas que había urdido para vender en caso de emergencia. También se identificó gente mayor que vendió o empeñó joyas. Algunos hijos y/o yernos reactivaron la milpa para la auto subsistencia como lo hicieron su padre y abuelo en el pasado y las hijas sin empleo ahora preparan nixtamal en vez de comprar tortillas, tal como les enseñó su mamá. Otra mujer mayor es beneficiaria del programa 65 y más y ha recibido algunos apoyos municipales como despensas y láminas. Una de sus hijas la tenía asegurada en el IMSS, pero al quedarse sin empleo, esa protección se desvaneció. Todos sus recursos se han incorporado a cubrir las necesidades alimentarias de la familia descendente en apuros por el desempleo.

Don Juan recibió a sus hijos albañiles quienes se quedaron sin trabajo

en Mérida por la pandemia. Como no había suficiente espacio en su casa ni dinero, vendió unas “tierritas” cercanas a su milpa para apoyar a su descendencia y prestó a uno de sus hijos y nietos una casita que tenía rentada, motivo por el cual tuvo que sacar a la inquilina, dejando de recibir ese recurso. Doña Carmen vendió sus joyas, incluida una medalla con la Virgen de Guadalupe que su padre le regaló cuando cumplió XV años. Doña Nilda se hizo cargo de cuatro nietos que dejaron de asistir a clases para que su hija saliera a buscar trabajo después de ser despedida de una panadería en el municipio más poblado del oriente del estado.

CONCLUSIONES

Para finales de enero de 2022, los fallecimientos por COVID-19 en Yucatán ascendían alrededor de seis mil personas con una fuerte tendencia hacia arriba causada por la cepa Ómicron que afecta más severamente a la población que tiene incompleto el esquema de vacunación o no cuenta con él (Boletín emitido por la Secretaría de Salud del gobierno del estado de Yucatán del 28 de enero de 2022). A dos años del inicio de la pandemia en México, se registraron 296,042 casos activos estimados y 305,762 defunciones (Informe oficial de la federación, 30 de enero de 2022).



De cara a estas cifras, la población continúa tratando de reactivar su economía y sustento familiar, lo que ha sido un proceso lento y realizando actividades laborales precarias. Las condiciones de vida de la población maya han sido difíciles y, frente a este panorama, el gobierno federal ha sido incapaz de generar más soporte para las familias que las transferencias dirigidas a los adultos mayores y los programas sociales focalizados que poco tuvieron que ver con el empuje de la COVID-19. Esto significa que durante la pandemia el Estado fue omiso a nivel nacional minimizando la magnitud del problema, lo que afectó a todas las regiones del país, pero particularmente a los pueblos originarios. El recurso para amortiguar los embates de las tormentas y huracanes en 2020 fue exiguu dejando viviendas y comunidades mayas en condiciones deplorables. El conocido FONDEN fue apenas un pañuelo que no logró secar las lagunas en las casas mayas.

La gente mayor ha sido uno de los grupos etarios más golpeados por la pandemia y la falta de acciones gubernamentales, excepto por el sistema de vacunación que priorizó su inoculación, evitando las muertes masivas de la gente grande en 2020. Al inicio de 2022, no se veía estrategia focalizada para reintegrar a la gente

mayor a la economía y la población joven trabajadora, prioritariamente masculina, apenas comienza a reactivarse. Muchos adultos mayores aún albergan en sus hogares a sus hijos e hijas desempleados y continúan sin recibir más apoyo que el federal, lo que resulta solo un pequeño paliativo para sus necesidades.

La población senescente que no ha podido aguantar la estrechez económica, ha tratado de volver a las calles para vender productos y servicios en mercados, pero el sistema de transporte sigue siendo un riesgo por lo que el futuro es incierto y vulnerable para ellos. Ciertamente las economías locales se han dinamizado con la vuelta de la población a los municipios mayas y se han generado nuevos emprendimientos en las comunidades como la elaboración de comida para la venta o la venta de animales de traspatio. Volvió el viejo sistema de intercambio de productos, mercancías y servicios, tal como lo vivieron los abuelos en el pasado.

Historias similares a los casos expuestos líneas arriba muestra un abanico de estrategias familiares que la gente mayor desplegó para apoyar a su descendencia, echando por tierra la idea generalizada de que los adultos mayores son una carga para la sociedad. Para la mayoría de las

mujeres mayas mayores, las actividades en torno al hogar y la crianza de los hijos, las ubica en una situación más comprometida, ya que el trabajo familiar que realizan lo hacen en el marco de la denominada economía del cuidado, ocupándose de niños que no van a clases e incluso cuidando a población anciana, lo que implica trabajo “invisible” e impago tal como señala Elson (1998) y Daduk (2010).

Como podemos ver, el regreso a la casa de los abuelos revela una reorganización en la dinámica familiar donde la población adulta mayor, juega un papel fundamental al compartir apoyos económicos, instrumentales,

emocionales y cognitivos a sus hijos, hijas nietos y nietas, proporcionando un espacio en la vivienda, cuidando y alimentando a más personas, compartiendo alimentos de la producción de traspatio, retomando actividades productivas que ya no realizaban (bordado, lavado de ajeno, elaboración de alimentos para la venta) vendiendo sus pertenencias, animales e incluso propiedades hasta quedarse sin recursos. Simultáneamente, han dejado de recibir los apoyos que los hijos aportaban debido a la situación económico-laboral. El proceso ha sido difícil, al grado de registrarse aumento en los índices de violencia.

Referencias

- Ariza, M. y Oliveira, O. (2001). “Familias en transición y marcos conceptuales en Redefinición”, *Papeles de Población*, 28, pp. 9-39.
- Bolt, E. (1990): *Familia y red social. Roles, normas y relaciones externas en las familias urbanas corrientes*. Madrid, Taurus.
- CONEVAL (2020). Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2020, México. documento consultado en septiembre de 2021 en: https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/Documents/Informes/IEPDS_2020.pdf
- CONEVAL (2021). Informe de evaluación de la política de desarrollo social 2020. Comunicado no. 1, publicado el 9 de febrero en: https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2021/COMUNICADO_01_IEPDS_2020.pdf.
- Daduk, Silvana (2010). “Envejecer en casa: el rol de la mujer como cuidadora de familiares mayores dependientes”. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. 15 (35): 73-90.



- De VoS, S., P. Solís y V. Montes de Oca (2004), "Receipt of Assistance and Extended Family Residence among Elderly Men in Mexico", *International Journal of Aging and Human Development*, vol. 58, núm 1, pp. 127
- Diario de Yucatán (2021). "Gente foránea va a Valladolid a recibir vacuna contra Covid", Sección Yucatán, 25 de febrero, en: <https://www.yucatan.com.mx/yucatan/gente-foranea-va-a-valladolid-a-recibir-vacuna-contra-covid>
- Diario Oficial de la Federación DOF (2020). *Programa Sectorial de Bienestar 2020-2024*, Programa sectorial derivado del plan nacional de desarrollo 2019-2024, Secretaría de Bienestar. Documento consultado el 22 de enero de 2022 en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5595663&fecha=26/06/2020
- El Financiero (2020). Las mujeres en México son las más afectadas por desempleo ante pandemia de COVID-19, 29 de septiembre. Consultado en: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/las-mujeres-en-mexico-son-las-mas-afectadas-por-desempleo-ante-pandemia-de-covid-19/>
- El Universal (2020), "Por lluvias, estiman pérdidas de 700 mdp en el sector pesquero de Yucatán. Captura de especies se coloca por debajo de la mitad estimada, lamentan; quedan 45 días para que concluya temporada de pesca", Sección Estados, 7 de noviembre, en: <https://www.eluniversal.com.mx/estados/por-lluvias-estiman-perdidas-de-700-mdp-en-el-sector-pesquero-de-yucatan>
- Elson, Diane. 1998. "The Economic, the Political and the Domestic: Businesses, States and Households in the Organisation of Production". *New Political Economy* 3 (2): 189-208
- Gobierno del estado de Yucatán (2020). El hospital temporal del Centro de Convenciones y Exposiciones Yucatán Siglo XXI amplía los criterios de admisión para aliviar la ocupación de camas en hospitales públicos federales y estatales, Boletín, 1 de agosto. Consultado en: https://www.yucatan.gob.mx/saladeprensa/ver_notas.php?id=3229
- Guzmán, José Miguel, Sandra Huenchuan y Verónica Montes de Oca (2003). "Redes de apoyo social de personas mayores: marco teórico conceptual", Ponencia presentada en el Simposio Viejos y Viejas. Participación, Ciudadanía e Inclusión Social, 51 Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile, 14 al 18 de julio, CELADE).
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). *Censo de Población y Vivienda*, México: INEGI.

- Katz. Mayer, E. y Alberti, G. (1974): Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos. Lima, IEP ediciones.
- Mauss, M. (2009 [1925]). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*, Buenos Aires.
- Montes de Oca y M. Hebrero (2005), “México y Guanajuato: Transferencias intergeneracionales hacia los adultos mayores”, notas de población, CELADE
- OMS (2015). Informe Mundial sobre el Envejecimiento y la Salud. Recuperado de <https://www.who.int/ageing/publications/world-report-2015/es/>
- ONU México (2021). Mujeres serán las más afectadas por el desempleo en la etapa post COVID-19, Información oficial de las Naciones Unidas, Covid-19 Respuesta, ONU México, 19 julio. Consultado en: <https://coronavirus.onu.org.mx/mujeres-seran-las-mas-afectadas-por-el-desempleo-en-la-etapa-post-covid-19>.
- Por Esto (2020). “Los cuatro huracanes más devastadores que han golpeado la península de Yucatán”, Sección Yucatán, 22 de agosto, en: <https://www.poresto.net/yucatan/2020/8/22/los-huracanes-mas-devastadores-que-han-golpeado-la-peninsula-de-yucatan-6553.html>
- Por Esto (2020), “Con récord histórico, concluye la temporada de huracanes 2020 en Yucatán”, Sección Yucatán, 30 de noviembre de 2020 en: <https://www.poresto.net/yucatan/2020/11/30/con-record-historico-concluye-la-temporada-de-huracanes-2020-en-yucatan-225221.html>
- PwC (2021). El impacto de COVID-19 en las mujeres en el trabajo, PricewaterhouseCoopers México, 16 de marzo. Consultado en: <https://www.pwc.com/mx/es/prensa/2021/women-in-work-index.html>
- Villagómez, Gina (2014). *No es pecado envejecer. Pobreza y desigualdad social del adulto mayor*, México, MA. Porrúa, 209 pp.
- Villagómez Valdés, Gina (2019). Mujeres mayas, vejez y sistema de transferencias, Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán, número 274, enero/junio, pp, 61-77
- Visión Peninsular (2020). “Familias afectadas por “Gamma” y “Delta” continúan recibiendo apoyos del Fonden”, 31 de octubre, en <http://vision-peninsular.com/mid/familias-afectadas-por-gamma-y-delta-continuan-recibiendo-apoyos-del-fonden/>